



Compases coreográficos para la escena tica

*Marta Ávila**

*"Lágrimas Naturales". Grupo SPECULUM MUNDI. Baila Doris Campbell, coreografía Jimmy Ortíz.
Fotografía de Julia Ardón.*

La pregunta inicial de la cual se partió para realizar la investigación que sirve de fondo al presente artículo es:

¿Cuánta música se ha compuesto para danza en Costa Rica?

Mediante entrevistas y conversaciones que se realizaron con coreógrafos, ejecutantes y compositores, nos dimos cuenta de la imposibilidad de cubrir todo lo que se ha escrito para ser bailado en el país. Por lo tanto, este artículo no tiene otro carácter que ser una aproximación al trabajo realizado en este ámbito.

* Investigadora de la Danza Escénica en Costa Rica, Universidad Nacional.

Antecedentes: Década de los años setenta

En relación con la composición musical, la danza costarricense se vio beneficiada por el desarrollo logrado en el movimiento teatral en la década de los años setenta. En este período, la mayoría de los estrenos teatrales contaban con partituras originales para las puestas en escena. Este nivel alcanzado en el plano de la dramaturgia "contagió" a los jóvenes coreógrafos que tenían la posibilidad de trabajar con un compositor para su creación. Es así como, a finales de la década de los años setenta, podemos ubicar las primeras partituras costarricenses realizadas para la danza.

Francisco Castillo es el primer compositor en nuestro medio que escribió música original para un grupo de danza. En 1977 compuso *CONTROVERSIAS*, un trabajo para oboe que fue coreografiado por Rogelio López para el grupo *Danzacor*. Ese mismo año, realiza las partituras de *GENTE DEL SOL*; esta obra musical estaba escrita para orquesta sinfónica, sopranos, coro y grupo popular. La parte coral la ejecutó el mismo grupo de bailarines y la música popular fue interpretada por el grupo musical *Marfil*. Con la dirección del mismo autor, la grabación se realizó en el auditorio de Bellas Artes con el apoyo de Juan Clemente (Esteban Dörries), y el patrocinio de los participantes, quienes eran jóvenes profesores de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica y del Conservatorio de Castilla. Todo se realizó en dos maratónicas sesiones.

En 1978, Diego Díaz, músico de origen uruguayo, compuso una obra para instrumentos de percusión (interpretada por el percusionista Stuart Mars, grabada ésta, también,

por Juan Clemente); en esta ocasión, la obra se creó a solicitud de la coreógrafa mexicana Evangelina Villalón, quien montó, con el *Ballet Moderno de Cámara*, la obra *ESPECIE*.

Ese mismo año, Rogelio López estrenó, con Danza Universitaria, *TIEMPOS*, también con música de Francisco Castillo. En 1982, el mismo Castillo, a petición del coreógrafo, readecuó la partitura de *GENTE DEL SOL* para el estreno de la coreografía *TIERRA DEL MAÍZ*.

Según Rogelio López, el hecho de que Francisco Castillo se marchara del país creó en él un vacío en el nivel de composición para la danza, en los años ochenta. Al respecto, López comenta que él tuvo que recurrir al *collage* o ensamble musical, como medio expresivo para sustituir al compositor. Durante esos años, él perdió la oportunidad de retroalimentarse en la forma como lo hacía cuando trabajaba con Castillo.

El *collage* no desplazó al creador musical, más bien fue una salida ante la imposibilidad de encontrar en el medio músicos que pudieran dedicar el tiempo requerido para el trabajo en conjunto: "*he tenido que unir y cortar obras de otros que fueron creadas con motivos primigenios distintos*", dice López.

El coreógrafo considera que otro factor que incide en el alejamiento de los músicos de la creación para la danza, es el presupuesto. En la década de los años setenta y principios de los ochenta, se podían hacer cosas de gran valor, con muy poco presupuesto, con mística e interés de las partes: músicos, bailarines y coreógrafos.

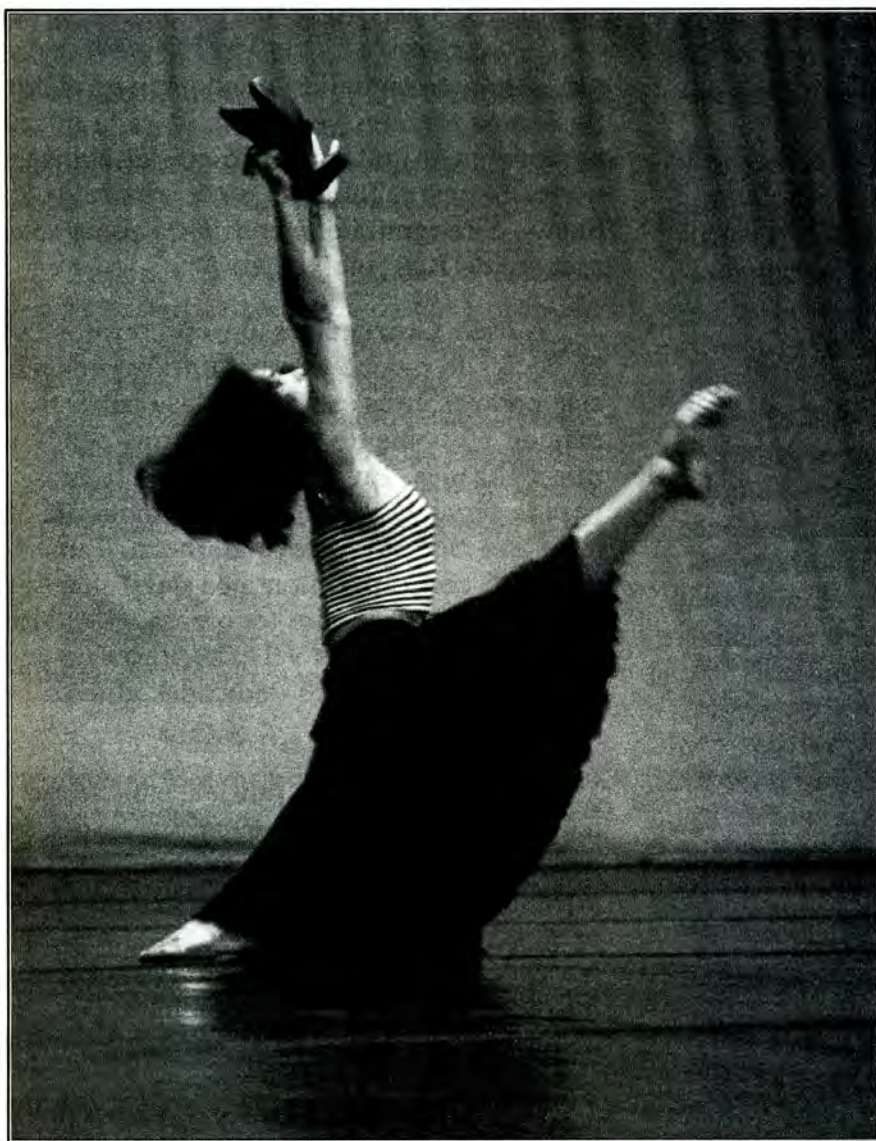
Década de los años ochenta

Otra coreógrafa que ha tenido varias oportunidades de trabajar con compositores costarricenses ha sido Marcela Aguilar. Su

primera experiencia en Costa Rica fue en 1981, cuando montó *DE LA PIEDRA*, obra inspirada en las esculturas de Francisco Zúñiga, con música de Luis Diego Herra. En esta oportunidad, la coreógrafa y el compositor trabajaron sobre una estructura de tiempos, luego cada uno en latitudes distantes (Herra en París y Aguilar en San José) desarrollaron el material y se unieron una semana antes del estreno, con música en vivo en el Teatro Nacional.

Esta fue una "época dorada" del arte costarricense, sobre todo para la danza, por el nivel de espectáculo que se ofrecía. Desgraciadamente, se dejaron de hacer esfuerzos conjuntos en las instituciones adscritas al Ministerio de Cultura, para las temporadas de la *Compañía Nacional de Danza*.

En esta temporada (81), la *Compañía Nacional de Danza* bailó *TRÍO* con música de Juan Sebastián Bach y coreografía de Mireya Barboza; *TODAS IBAMOS A SER REINAS* de Keith Jaret, montada por Elena Gutiérrez; *KALAUACÁN* con partitura de Carlos Chaves y montaje del chileno Patricio Bunster; *CUENTO* de Cristina Gigirey musicalizada con partitura de Darius



Tiempos, 1981, coreografía de Rogelio López, Danza Univeristaria, baila Marta Avila, Foto, Carlos Jinesta.

Millaud y DE LA PIEDRA compuesta por Luis Diego Herra con coreografía de Marcela Aguilar, todo dirigido por Agustín Culler y ejecutado por la Orquesta Sinfónica Nacional.

No fue sino hasta 1989 que Marcela Aguilar, quien había partido al extranjero, regresa a Costa Rica por una temporada larga, y tiene la oportunidad de montar LIMÓN, LIMÓN con música de Adrián Goizueta. Al respecto, dice Aguilar:

"este proceso fue distinto, ya que se trabajó alrededor de un año, con muchas sesiones en conjunto, compositor, coreógrafo, bailarines y guionistas. Se improvisó, para luego definir la estructura final".

BOSQUE HÚMEDO, en 1994, es la siguiente experiencia de esta misma coreógrafa, en la que contó con un compositor para su creación: Fidel Gamboa, quien trabajó con base en la estructura planteada por la coreógrafa. El montaje fue un proceso intenso, en el cual ambos artistas intercambiaban su expresividad en función de la idea coreográfica.

En 1995, Aguilar vuelve a trabajar con Adrián Goizueta en el montaje teatral de EL PRINCIPITO; la coreógrafa recalca que de estas experiencias lo más importante, para ella, es la creación de un ambiente apropiado de trabajo que permite disfrutar del proceso de interrelación.

CORAZÓN, su último trabajo coreográfico en Costa Rica, también contó con la colaboración de un músico. Aguilar mantuvo el mismo procedimiento al proponer inicialmente una estructura base donde todo está al servicio de la danza. En esta ocasión, Carlos

"Pipo" Chaves realizó la musicalización requerida para las cualidades y los tiempos de los movimientos y desplazamientos que ejecutaron los bailarines.

Además, Marcela Aguilar ha trabajado con los compositores mexicanos Federico Ibarra y Luis Rivero, así como con el estadounidense Larry Borden, quien le musicalizó LAS CONDICIONES DE UN PÁJARO SOLITARIO, solo para un bailarín, montado en el grupo *Danza Hoy*, en Venezuela. Para la misma agrupación, Aguilar trabajó con el haitiano-norteamericano Taumbú, en la música de LA SELVA, coreografía que considera como antecedente de BOSQUE HÚMEDO.

Adrián Goizueta es un compositor que ha dedicado mucho tiempo al trabajo de música para las artes escénicas. A su haber tiene más de 35 obras de teatro y varias películas musicalizadas. En 1986 compuso la música para la segunda versión de la coreografía SIMÓN EL LOCO de Mireya Barboza. También colaboró con otros montajes del Taller Nacional de Danza, sobre todo para las últimas versiones de DANZAS Y TRADICIONES de Barboza, en las secciones dedicadas al tema indígena y colonial.

Para Goizueta, la música para teatro y danza son géneros diferentes. En teatro, dependiendo del carácter de la obra, la música pueden ser con canciones o servir de fondo, para actuar algunos momentos. En danza, por el contrario, la composición musical es el hilo conductor, continúa o comparte protagonismo con el movimiento, pero sin competir.

El compositor considera que su producción musical para danza o cine es incidental, lo que permite una relación armónica entre el movimiento o la imagen con el sonido.

Mucha música de Goizueta se ha tomado para la coreografía. El grupo mexicano Barro Rojo montó extractos de la banda sonora de la película EL SALVADOR. Sus versiones de CAÑA DULCE han sido escenificadas por diferentes coreógrafos en Costa Rica, entre ellos Rogelio López y Nandayure Harley. Además, algunos temas de sus partituras para teatro como FEDERICO y TOPOGRAFÍA DE UN DESNUDO han sido bailados. También su música fue bailada en vivo por la *Compañía Nacional de Danza*, mientras el *Grupo Experimental* interpretaba musicalmente en la Feria Expo Sevilla 1992, en España.

Adrián Goizueta cree que en el medio teatral costarricense se ha dado la necesidad de crear una partitura para cada estreno, mientras que en la danza muchos coreógrafos no han defendido el espacio para la producción musical. Comenta que las experiencias que ha tenido con coreógrafos han sido siempre satisfactorias y de mucho entendimiento.

Década de los años noventa

En la década pasada, el arte escénico y, en especial la danza, se vio enriquecido significativamente con la composición musical. Este aporte también ha contribuido a elevar el nivel de la coreografía costarricense.

Jimmy Ortiz, parece ser el coreógrafo que decidió emprender esta forma de producción permanente. En MENTIRAS MULATAS (1991), coreografía de María Rovira, montada para el grupo *Losdenmedium*, Ortiz trabajó como asistente de la puesta en escena. Aquí se inició una relación creativa con el compositor Fidel Gamboa quien, varios

años después, cristalizó en trabajos como INHOMBRE y SEPTENO.

Pero el trabajo de Jimmy Ortiz no ha sido únicamente con Fidel Gamboa. En 1992, trabajó con Carlos Amador y Kristof Tadel integrantes del grupo Atlantes y, también montó la coreografía SORTILEGIO para la agrupación *Danza Contemporánea Independiente* compuesta por Manuel Obregón.

Fidel Gamboa comenta que el proceso de crear música para danza es un trabajo "de ida y vuelta" puesto que es un hacer para que sea recreado, es ceder para enriquecerse, es una interacción en función de un objetivo muy claro. La experiencia de Gamboa en las artes escénicas en Costa Rica se puede considerar significativa, ya que desde que era estudiante en el Conservatorio Castella hacía arreglos y composiciones para danza y teatro.

Gamboa musicalizó en 1989, la puesta en escena de ROMEO Y JULIETA, producida por la Universidad Nacional, dirigida por Remberto Chaves, con coreografía de Marcela Aguilar. En 1990, compuso para la obra de Teatro-Danza EL HOMBRE Y LA BARCA dirigida por Jean Moulart, coreografiada por Nandayure Harley e interpretada por *Losdenmedium*.

En 1994, Gamboa trabajó para la obra INHOMBRE, proceso interesante tanto para el músico como para el coreógrafo, en donde se basó en un cuarteto para cuerdas complementado con arreglos de otras piezas. Para el montaje de INHOMBRE, Ortiz y Gamboa trabajaron por más de un año, a veces viendo el movimiento y componiendo para lo ejecutado, o bien montando la coreografía sobre una maqueta sonora que luego era sustituida por sonidos emulados o reales.

INHOMBRE contó con otra particularidad: la ejecución en vivo del conjunto de cámara *Probus Emsamble*. Para algunos músicos ejecutantes la experiencia fue desafiante y agotadora por lo prolongado del montaje y los ensayos. Los bailarines, por su parte, consideran que al ejecutar una obra en la cual se ha vivido un proceso de tanto aporte, se siente que se está recreando algo muy personal, pues la música fue hecha para su necesidad corpórea.

En SEPTENO, compuesta y bailada, en 1995, por *Losdenmedium*, se da otra etapa del proceso personal del músico; aquí Fidel Gamboa compone tres partes: *Zapateado*, que se usa como tema central e hilo conductor; *Preludio* y *Dúo*. Por su parte, el violinista Iván Rodríguez incursiona en la composición para la danza y realiza interpretaciones de las obras de Fidel. SEPTENO es una producción híbrida compuesta por sonidos emulados y reales; todos en función de lo que el coreógrafo quiere decir.

Gamboa afirma que le interesa mucho trabajar para la danza porque siente que su creación se escucha en una dimensión superior y se siente complacido de que cada día en nuestro medio se componga más para las artes escénicas.

Por otro lado, coincide con los coreógrafos en el hecho de que la composición musical es una empresa que requiere de un presupuesto, que encarece los montajes, y que no siempre se cuenta con lo necesario para cubrirlo.

También, durante la década de los años noventa, después de varios años de estudios superiores en danza, en el extranjero, Elsa Flores regresa a nuestro medio y su primer

trabajo, CIELOS DISTANTES (1993), cuenta con el aporte del compositor Alberto Campos.

Ese mismo año, Flores realizó el montaje de PEQUEÑAS MUERTES en el Festival de Coreógrafos en el Teatro Nacional, con sonidos creados por Wálter Flores. La coreógrafa continúa trabajando con los bailarines de la *Compañía de Cámara Danza UNA* en otras obras, con música compuesta por Wálter Flores (OBSESIONES de 1994 y UNIVERSUS DE 1995). En UNIVERSUS, la creadora también utilizó, en algunos segmentos, partituras de Humberto Malavassi.

Wálter Flores considera que las obras que ha compuesto para danza le han permitido oportunidades creativas que jamás las hubiera tenido en su habitual producción musical.

De alguna manera, el Festival de Coreógrafos realizado desde 1981 por el Teatro Nacional, ha sido un espacio que ha estimulado la cooperación de jóvenes músicos y bailarines quienes desean experimentar. En este espacio se han bailado trabajos de Marianela Vargas, realizados con música de Manuel Obregón, Alberto Campos y Pepe Chacón.

En el Festival de Jóvenes Coreógrafos de 1983, una obra de Agnes Campos, ASÍ SOMOS, bailada por estudiantes del Conservatorio Castella y musicalizada por Humberto Malavassi, ganó el premio en la categoría de aficionados.

En 1994, la *Compañía de Danza de la Universidad de Costa Rica*, siempre dirigida por López, tuvo otra oportunidad de trabajar con músicos en la obra CONVERTIR CONVERSACIÓN CONVERSANDO CONVERSOS, en esta ocasión, con arreglos y composición de Mario Solera. Ésta fue una experiencia inusual en el



Milenio, 1998, coreografía de Nandayure Harley, SPECULUM MUNDI, bailan Jose Guevara y Erick Jiménez. Fotografía de Laura Morales.

proceso creativo de este coreógrafo, porque cada uno trabajó su material por separado y luego se juntaron para ver qué funcionaba, ambas partes desecharon material trabajado y en conjunto armaron la propuesta final.

La última producción coreográfica de López BUENAS NOCHES TRISTEZA (2000) tiene composición musical de Otto Castro, quien utilizó, a modo de intertextos, canciones de Joan Manuel Serrat, Pablo Milanes y Silvio Rodríguez. Castro logró, con mucho acierto, fundir los segmentos de las letras y generar sonidos originales para los movimientos que puso en escena el coreógrafo con la compañía *Danza Universitaria*.

Con este mismo grupo, Luis Piedra tuvo la oportunidad de realizar la coreografía CUARTETO #1, con una partitura de Marco Quesada, en 1997, trabajo que se estrenó en el Festival de Coreógrafos.

Otro compositor para danza que aparece en los años noventa es Carlos Escalante. Su primera composición para danza la realizó a petición de Ana María Mendoza quien presentó DESPONSATIO (1993) en su trabajo de graduación en la Escuela de Danza de la Universidad Nacional.

Desde hace cuatro años, Escalante Macaya se ha dedicado a componer para la escena; su música ha sido utilizada para teatro, danza, vídeo y cine. Al respecto, el músico señala:

"para teatro y danza, la composición es parte del proceso, en el cual se debe conocer el lenguaje o el estilo del coreógrafo o director y, generalmente, la primera obra es la más difícil. Además, el tiempo de trabajo (de tres a cuatro meses) permite la interrelación entre los creadores. Situación totalmente distinta para la música de cine y vídeo, la cual se pone al final del proceso".

Escalante, trabajó con varios coreógrafos activos en la década del noventa. Con Henriette Borbón, en dos oportunidades; la primera fue para el dúo INCESANTE (97) y luego para un solo titulado EN EL ESPEJO DE LOS DÍAS (99). Con Carlos Ovares trabajó en la obra EL JUEGO DE LA INOCENCIA bailada por la *Compañía de Cámara Danza UNA* en 1998. Ese mismo año, le compuso la música a MILENIO, obra de Nandayure Harley. Francisco Centeno es otro creador con quien Escalante trabajó en dos ocasiones: COSTA RICA 2000, dirigida por Jaime Hernández y bailada por la *Compañía Nacional de Danza* en 1999 y, en el marco del Festival Internacional de las Artes 2000, la misma agrupación interpretó INFINITO ESPACIO.

Escalante, quien también ha compuesto música para cuatro producciones de la *Compañía Nacional de Teatro*, argumenta que éste tipo de trabajos le ha permitido a los directores satisfacer sus necesidades creativas y ha elevado la calidad de la música en Costa Rica.

También, se puede señalar otro elemento a favor, la presencia de la tecnología digital que ha abaratado los costos. Sin embargo, los coreógrafos y directores siguen prefiriendo composiciones con músicos en vivo e instrumentos acústicos en vez de los sonidos de sintetizador.

En los años setenta existía una actitud diferente; todos tenían ganas de hacer cosas sin importar la retribución material, ahora, los que trabajan en este medio, necesitan cobrar para subsistir, concluye Escalante.

En los últimos años de la década, Sol Carballo, del *Colectivo Metamorfosis*, realizó dos montajes coreográficos; ÚNICA MIRANDO AL MAR y LA DESAPARICIÓN DE LA SANTA, ambos con música de Wener Korte.

De otras músicas

En la producción coreográfica costarricense de las últimas tres décadas, encontramos otros trabajos que tienen música de compositores nacionales, las cuales no fueron creadas con el propósito primigenio de ser bailadas.

Elena Gutiérrez ha montado varias coreografías (DIVERTIMIENTO (77), JUAN SANTAMARÍA (79) y HOMENAJE A JORGE DEBRAVO (83)) con obras de Benjamín Gutiérrez, y de Luis Diego Herra utilizó música para CIEN VARAS AL ESTE DE LA LUNA (85), las cuales forman parte del repertorio de la *Compañía Nacional de Danza*. Para un trabajo de la Escuela de Danza de la Universidad Nacional, en 1997, Elena Gutiérrez tomó EL SON DE LOS CONDENADOS de Alejandro Cardona.

Rogelio López (81) y Elsa Flores (82) coreografiaron diferentes versiones de EL PÁJARO DEL CREPÚSCULO, de Benjamín Gutiérrez. De Jorge Acevedo López montó, para *Danza Universitaria*, MAMADUKA, en 1983.

Por otro lado, para la agrupación oficial (CND), Jorge Ramírez creó la banda sonora de su obra POR LA VIDA, en 1992, con música de Róger López.

Marianela Vargas también ha trabajado varias composiciones de Manuel Obregón y Henritte Borbón tomó música de Bernardo Quesada para el espectáculo ENTRESERES (97).

Para concluir

Se puede señalar que la danza costarricense es un arte joven, el cual posee un buen nivel de bailarines y una pluralidad de lenguajes coreográficos. La danza escénica, tiene un lugar importante en la vida cultural costarricense y

la mayoría de los trabajos se difunden en el área metropolitana.

Sin embargo, para un sano crecimiento deben fortalecerse varios aspectos: uno de ellos es propiciar mecanismos de difusión de la producción coreográfica fuera del Valle Central, con la que se permiten nuevos públicos para la producción nacional y generar el espacio y los medios para el trabajo interdisciplinario; en este caso con los compositores, coreógrafos y productores, para así poder incidir positivamente en un público que está a la espera de propuestas integrales.

Música compuesta para danza escénica en Costa Rica durante el siglo XX.

Década de los años setenta

<i>Año</i>	<i>Nombre</i>	<i>Compositor</i>	<i>Coreógrafo</i>	<i>Grupo</i>
1977	<i>Controversias</i>	<i>Francisco Castillo</i>	<i>Rogelio López</i>	<i>Danzacor</i>
1977	<i>Gente sol</i>	<i>Francisco Castillo</i>	<i>Rogelio López</i>	<i>Danzacor</i>
1978	<i>Especies</i>	<i>Diego Díaz</i>	<i>Evangelina Villalón</i>	<i>B.M.C.</i>
1978	<i>Tiempos</i>	<i>Francisco Castillo</i>	<i>Rogelio López</i>	<i>Danza Universitaria</i>

Década de los años ochenta

<i>Año</i>	<i>Nombre</i>	<i>Compositor</i>	<i>Coreógrafo</i>	<i>Grupo</i>
1981	<i>De la Piedra</i>	<i>Luis Diego Herra</i>	<i>Marcela Aguilar</i>	<i>Compañía Nacional de Danza(C.N.D.)</i>
1982	<i>Tierra del maíz</i>	<i>Francisco Castillo</i>	<i>Rogelio López</i>	<i>Danza Universitaria</i>

Año	Nombre	Compositor	Coreógrafo	Grupo
1986	Simón el Loco (2ª versión)	Adrián Goizueta	Mireya Barboza	Compañía Nacional de Danza
1989	Limón, Limón	Adrián Goizueta	Marcela Aguilar	Taller Nacional de Danza (TND)

Década de los años noventa

Año	Nombre	Compositor	Coreógrafo	Grupo
1990	Fantasia Folklórica	D. Cabal, R. Pagura, A. Campos, y otros	Nandayure Harley	Independiente Teatro Melico Salazar
1991	Mentiras mulatas	Fidel Gamboa	María Rovira	Losdenmedium
1992	Los obscenos	Carlos Amador Kristof Tadel	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1993	Cielos Distantes	Alberto Campos	Elsa Flores	Compañía de Cámara Danza U.N.A.
1993	Pequeñas muertes	Walter Flores	Elsa Flores	Compañía de Cámara Danza U.N.A.
1994	Inhombre	Fidel Gamboa	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1994	Bosque Húmedo	Fidel Gamboa	Marcela Aguilar	Compañía Nacional de Danza
1994	Obsesiones	Walter Flores	Elsa Flores	Compañía de Cámara Danza U.N.A.
1994	Convertir conversación conversando con versos	Mario Solera	Rogelio López	Danza Universitaria
1995	Septeno	Fidel Gamboa Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1995	Swan	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium

Año	Nombre	Compositor	Coreógrafo	Grupo
1995	El Principito	Adrián Goizueta	Marcela Aguilar	Compañía Nacional de Danza
1995	Universus	Wálter Flores Humberto Malavassi	Elsa Flores Danza U.N.A.	Compañía de Cámara
1996	Improvisaciones	Manuel Obregón	Humberto Canessa	Independiente
1996	Tronos	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1996	Las manos de los predicadores	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1997	Virgen Desnuda	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1997	Dormitorio en Avalón	Jván Rodríguez	David Calderón	Losdenmedium
1997	Cuarteto #1	Marco Quesada	Luis Piedra	Danza Universitaria
1997	Entreseres	Bernardo Quesada y Carlos Escalante	Henriette Borbón	Independiente
1997	Las siete partes en que antiguamente se dividía la noche	Alberto Campos	Francisco Centeno	Compañía Nacional de Danza
1997	Corazón	Carlos "Pipo" Chavez	Marcela Aguilar	Compañía Nacional de Danza
1998	Lágrimas naturales	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1998	Única mirando al mar	Werner Korte	Sol Carballo	Colectivo Metamorfosis
1998	La desaparición de la santa	Werner Korte	Sol Carballo	Colectivo metamorfosis
1998	El juego de la inocencia	Carlos Escalante	Carlos Ovares	Compañía de Cámara Danza U.N.A.
1998	Milenio	Carlos Escalante	Nandavure Harley	Speculum Mundi

Año	Nombre	Compositor	Coreógrafo	Grupo
1998	Contracorriente	Antonio Zimanyi	Carlos Ovares	Compañía de Cámara Danza U.N.A.
1999	Mandarinas e hipocampos	Jván Rodríguez	Jimmy Ortiz	Losdenmedium
1999	Costa Rica 2000	Carlos Escalante	Francisco Centeno	Compañía Nacional de Danza
2000	Econexos extintos	Manuel Obregón	Marianela Vargas	Danza Contemporánea Independiente
2000	Infinito espacio	Carlos Escalante	Francisco Centeno	Compañía Nacional de Danza
2000	Buenas noches tristeza	Otto Castro	Rogelio López	Danza Universitaria

Fuentes y Bibliografía

Compositores y coreógrafos

1995 **Mesa redonda realizada en la Escuela de Danza de la Universidad Nacional.** Participantes Alejandro Cardona, Manuel Obregón, Carlos Escalante.

Ávila Aguilar, Marta

1992 **Una década de danza escénica en Costa Rica 1980-1990.**
Tesis de Licenciatura en Historia del Arte. Universidad de Costa Rica.

1995 **La música para la coreografía en Costa Rica (1).**
Suplemento Cultural PROCAI - CI-DEA, # 30, Octubre-Diciembre. Universidad Nacional, Heredia.

2000 **La Producción coreográfica en la danza escénica en Costa Rica: década del noventa.**

Tesis de Maestría en Artes, Universidad de Costa Rica.

Marengo, Valentina

1999 **Exposición sobre trabajo: La música para la coreografía en Costa Rica (1).**

Curso Investigación de la danza Nacional. Escuela de Danza UNA.

Entrevistas realizadas por Marta Ávila:

Marcela Aguilar, Junio de 1995.

Adrián Goizueta, julio de 1995.

Fidel Gamboa, agosto de 1995.

Carlos Escalante, junio del 2000.